

## MANUEL, LOS PRIMEROS DÍAS

¡¡Hola a todo!! Por fin tenemos acceso más o menos decente a Internet y como ya hice desde Perú os voy a dejar un pequeño resumen de las cosas que estamos viendo y viviendo por aquí.

Escribo desde un modesto cibercafé del municipio "Nombre de Jesús" del departamento de Chalatenango, al noroeste de El Salvador. Es una pequeña aldeíta rodeada de montañas con vegetación (algo inédito en este país con tanta densidad de población, en la que la mayoría de suelo está ocupado por el hombre en detrimento de los árboles). Pero esta zona del país es de las más atrasadas, y por lo tanto los recursos naturales están algo más intactos.

En realidad, como la mayoría sabéis, llegamos al país hace unos 5 días, después de un interminable viaje de más de 24 horas, incluyendo una escala en el aeropuerto de Miami en el que nos hicieron pasar miles de controles de seguridad... estos americanos paranoicos, la verdad. La contraparte de la ONG nos recogió en el aeropuerto de EL Salvador y los dos primeros días hicimos noche en un hotel de la capital, y durante el día estuvimos



de reuniones con los de la ONG aquí para organizar un poco lo que serán las tres semanas de trabajo por aquí. También tuvimos que ir a inscribirnos a la embajada, y por último Amaia (la expatriada aquí, la encargada de "cuidar" de nosotros) nos hizo un pequeño tour por San Salvador para ver lo más característico de la ciudad. No es una ciudad con muchos atractivos, quizá la zona céntrica con la Catedral, el Teatro Nacional, el Parque del Recuerdo y el Museo de las Palabras dedicado a las víctimas inocentes y anónimas de la Guerra Civil que hubo en este país hace apenas 20 años (por cierto, hablan del tema con total naturalidad y madurez, de hecho los que conformaban la guerrilla rebelde se reconvirtieron en un partido político y gobiernan actualmente el país).

Los salvadoreños son, al menos los muchos que hemos tratado estos días, unas personas comprometidas, luchadoras, serviciales, muy amigables y cariñosos, respetuosos... ya me llevé una lección y una cura de humildad en Perú, y en este viaje tiene la pinta de que de nuevo me voy a traer muchas más cosas de las que yo pueda aportar a ellos. De nuevo vuelvo a decir que todo el mundo debería hacer un viaje de este tipo al menos una vez en la vida, es realmente saludable para el espíritu de uno, y en seguida te das cuentas de que lo que realmente importa no son las cosas de las que nos quejamos a diario.

Bueno, dejando el rollo a un lado, sigo un poco con la crónica del viaje en sí. Ayer ya dejamos San Salvador, y el viaje a Chalatenango primero, y a Nombre de Jesús después, fue una aventura en sí misma. En camioneta (como los rancheros en las telenovelas), por unas carreteas que eran más caminos que otra cosa, rodeados de poblados, trabajadores que se subían al maletero de la camioneta al salir del tajo para llegar antes a casa, cuestas embarradas en las que solo el 4x4 nos pudo sacar. Después de casi 3 horas de viaje para recorrer solo unos 100 kilómetros, llegamos a nuestra casa (nos han hospedado en la Casa de la Cultura del pueblo) y se desencadenó una tormenta increíble de agua y rayos y truenos, y así estuvo toda la noche... nosotros metidos en las mosquiteras para burlar a nuestro mayor enemigo aquí (el mosquito zancudo lo llaman), y a cada relámpago se iluminaba todo el salón donde nos alojamos... fue una noche realmente inolvidable.

Solamente me queda despedirme y mandar un fuerte abrazo para todos. Se os echa de menos. ¡¡Hasta pronto!!

Manuel.

---

## ISABEL, LOS PRIMEROS DÍAS

Ya estamos en Nombre de Jesús, nos alojamos en la casa de la cultura. Cuando llegamos era todo muy caótico, es de dos plantas, dormimos arriba en dos salones; uno grande y uno pequeño. Los colchones en el suelo, pero no tenían ni sábanas, ni almohadas. Después vino el alcalde y fue a buscar sábanas, las almohadas las improvisamos con ropa que usamos menos.

No hay ducha. Abajo hay una especie de almacén con una pila en el suelo donde tienen las cosas de la limpieza y de ahí cogen el agua para fregar. Esa será nuestra ducha improvisada, agua fría, algo que se agradece, por el calor. Está bien poder asearnos, lo malo que no tenía bombilla y anoche nos duchamos con la puerta entreabierta para que entrase la luz del porche y una linternita pequeña que llevaba Ezequiel.

Ahora tenemos bombilla, pero anoche hubo tormenta y no hay electricidad desde esta madrugada. Salvo esos pequeños detalles está muy bien, y tenemos a Isabel, una chica que está todo el día por allí, nosotros la llamamos "Ama de llaves". Se encarga de limpiar y atender la casa de cultura.

Tenemos un comedor justo enfrente de la casa de cultura. Los regentan Marina y Manuel, encantadores. Hacemos las comidas ahí, y son muy flexibles con nosotros en el horario. Manuel es muy peculiar y siempre nos da charlas mientras comemos y nos cuenta historias, es como nuestro diario. Nos cuenta todo lo que se cuece por el pueblo, nos informa quién tiene reunión con quién y a dónde podemos ir. Además nos da mucha información sobre cuestiones prácticas como dónde comprar y qué transporte usar.



Estamos en un ciber, al menos tenemos esto para comunicarnos; de vez en cuando escribiremos.

Anoche hubo una tormenta grandecita aquí en la montaña, todo oscuro. Unos relámpagos impresionantes, llovía muy fuerte pero tronó poco.

Ya os iré contando más adelante, que tengo que irme.  
Besos, hasta pronto.

Isa.

---

## ISABEL, SEGUNDA SEMANA

Hola a todos.

Os escribo desde la sede de Solidaridad Internacional en la capital, hoy volvimos a San Salvador, pasaremos el fin de semana aquí y el lunes nos vamos de vuelta a Nombre de Jesús. Aún no hemos tenido muchas actividades que hacer, el jueves estuvimos en el instituto por la mañana, y nos presentaron a un grupo de chicos que tienen una asignatura de medio ambiente, una vez en semana van a la planta de compostaje a trabajar, y otras de chicas que van a la unidad de salud a colaborar limpiando, ordenando expedientes y algunas cosillas. Por la tarde nos acompañaron para mostrarnos el sitio donde realizan esos trabajos y nos citaron para verles trabajar el viernes.

Ayer a las 6:30 A.M pasó Mecho (Alcalde de Nombre de Jesús) por la Casa de Cultura, donde nos hospedamos y nos invitó a ir con él al Cantón Quipure, a la clausura de unos cursos sobre Salud Alimentaria y Sanidad Familiar. Este cantón está justo en la frontera con Honduras, desde allí ya se veía el país vecino. A una hora, por un camino de montaña, estrecho y con cuevas, pero unas vistas impresionantes; no se puede contar con palabras así que ya veréis las fotos. Por cierto, me quemé los brazos y la cara en el camino, porque íbamos en la parte de atrás de una camioneta, junto con los hierros, lonas, altavoces, equipo de sonido y sillas que se utilizaron para el acto.



Fue un acto muy interesante, en este curso les enseñan a cultivar huertos en sus propias casas, para consumir su propia verdura y no las tengan que comprar, además a montar corralitos para las gallinas, porque por aquí andan sueltas hasta por la calle, con el riesgo de llevar después enfermedades a las casas, hicieron un concurso para premiar los mejores huertos y corralitos y les dieron a los ganadores unas bombas de curar. Manolo entregó una, nos invitaron a uno de nosotros a la mesa de honor durante la charla, decidimos que fuese Manolo, mientras Ezequiel hacía fotos y yo escribía. Al final de los actos también le hicieron hablar a él.

Volvimos a la hora de la comida, después nos fuimos a la Compostera, donde habíamos quedado con los chicos del instituto para verles trabajar y cuando acabaron estuvimos charlando un ratito con ellos.

Todos los días al anochecer hay tormenta, muchos relámpagos, truenos y lluvia torrencial. Dura poco, pero es impresionante, la de jueves incluso nos llegó a asustar porque cayeron dos rayos cerquita y sonó como si se rajara el cielo, ayer fue algo menor.

Hoy iremos a ver el cráter del volcán de San Salvador y mañana vamos a la playa de La Libertad. El Lunes a primera hora regresamos a Nombre de Jesús (1 hora 30 m/ 94 km hasta Chalatenango, y 2 horas/31 km de Chalatenango a Nombre de Jesús. Es que está en obras, es camino estrecho, lleno de baches y a ratos hay que parar porque las maquinas están en medio; además como está lloviendo tanto está todo embarrado.

Un besito para todos, ya os escribiré otro día.  
Hasta pronto.

Isa.

---

## ISABEL

Hola a todos ya llevo por aquí una semana. Mucho calor, tormenta todas las noches, pero todo bien. Cada día tenemos una actividad: hoy fuimos al Cantón-Aldea Hacienda Vieja, hicimos una batida de limpieza por las calles del pueblo con la clase de Cuarto del la escuela, nos dividimos en grupos y pasamos por las calles del cantón recogiendo la basura del suelo, papeles, botellas, plástico,... Después nos invitaron a tomar un refresquito. Mientras lo tomamos hablamos con gente de allí, nos cuentan como tuvieron que dejar el pueblo durante la guerra, se refugiaron en Honduras y cuando volvieron se encontraron el pueblo prácticamente destruido. Reconstruyeron las casas con sus propias manos, desde entonces celebran una fiesta anual, conmemorando la repoblación del cantón. Al volver nos hemos reunido con la subdirectora de la escuela de Nombre de Jesús, donde nos estamos alojando, para concretar el horario de actividades en la escuela, empezaremos a impartir clases a partir del jueves.



Yo empiezo el viernes también en el instituto con un grupo de chicos, ayudándoles a preparar una representación teatral que harán en una fiesta que tiene a finales de agosto.

Aprovecho este ratito para mandar algunos mails y mirar mi correo. Aquí la comunicación es muy mala, el móvil no lo podemos usar para llamar a España, así que el mail es nuestra única vía de comunicación con la familia y amigos. En un rato volvemos al instituto a reunirnos con algunos profesores para concretar próximas actividades. Mañana viajamos a Los Ranchos, a la inauguración de la ampliación de una planta de reciclaje, pasaremos gran parte del día fuera de Nombre.

Hasta pronto.  
Un beso.

Isa

---

## MANUEL

Aprovechando una pausa nos hemos venido a uno de los dos ciber que tenemos aquí en la municipalidad de Nombre de Jesús. Es una pequeña aldeíta en el departamento o región de Chalatenango, aunque este pueblo en concreto está un poco al extremo de dicha zona, de hecho como dije en el anterior email, estamos casi en la frontera con Honduras, vecino del que por cierto aún se recela por algunas zonas fronterizas, que aún no está muy claro a que país pertenece.

Con Honduras también tienen relación muchas historias de las que los lugareños nos cuentan a diario, en especial los relacionados con los de la Guerra Civil de los 80 y los 90, la huida de muchos refugiados por la frontera, y la vuelta al final de la guerra a sus pueblos completamente destrozados por los combates y por la naturaleza que se abría paso entre los escombros de las casas, las zanjas en las calles, etc... (y toda esta reconstrucción sin un duro o colón, la moneda antigua de aquí) por parte de gobiernos ni de nada.



Esta historia nos la han contado hoy en uno de los caseríos (pedanías) que pertenecen a Nombre : Hacienda Vieja se llama, una especie de agrupación de casas... allí hemos estado con la Unidad de Medio Ambiente haciendo una campaña conjunta con los niños de la escuela de ese lugar, una batida de limpieza de las calles y de las zonas públicas, porque por aquí lo de las papeleras no se estila mucho... tras un buen rato con los peques (los cipotes los llaman aquí) limpiando de papeles las calles, la maestra del pueblo les ha invitado a un refrigerio (una lata de zumo y unas galletas saladas). Y he aquí que veo a uno de los niños de mi grupo que no abre lata y solo se come sus galletitas, y le pregunto que si no le gusta el zumo... el me lo niega con la cabeza, y me dice que en realidad no quiere abrirla porque a su mamá le gusta mucho y quiere llevarle la lata a ella cuando acabe el cole... es ahí cuando a uno se le cae el corazón a los pies con ese gesto de este niño, y por supuesto completamente avergonzado le entregué mi pepsi a medias para que el pobre se la pudiera tomar, y que guardara la lata de zumo para su mamá...

Historias de este tipo las escuchamos, las vemos y las vivimos a diario. Es verdad que no estamos viendo una pobreza extrema (nadie que pase hambre de verdad), pero sí es verdad que muchos de los que aquí viven tienen muchas carencias en aspectos fundamentales (salud, higiene, transporte, servicios básicos...) Por ejemplo, la desnutrición hace mella en la estatura de los niños... hoy mismo en Hacienda hemos conocido a una niña de 9 años que no aparentaba más de cuatro, y no estoy exagerando...

Nuestra presencia aquí es testimonial. Que nadie se piense que en este tipo de viajes se viene a salvar el mundo ni a salvar la vida de nadie. En realidad es una manera de ser testigo de lo que por aquí se está haciendo para paliar las malas condiciones de vida de algunos por aquí, con el esfuerzo de unos y las inversiones de otros, pero sobre todo con la capacidad de lucha y de superación y las ganas de vivir de esta gente. Nuestra labor es simbólica, asistiendo a capacitaciones (cursos), dando clases en el colegio y en el instituto, haciendo campañas de concienciación medioambiental, etc... En 4 semanas no da tiempo a mucho más.

Como siempre digo lo que dejamos aquí no es nada en comparación de lo que de aquí nos llevamos. Poniendo ejemplos concretos quiero hablar de la familia que nos da de comer cada día. Son Manuel y Marina, los dueños del comedor público que está en frente de nuestra casa. Ellos se encargan de mimarnos en lo culinario y en lo afectivo. En concreto Manuel es un ex-marino que viajó mucho por el mundo, y por España en concreto, y en nuestras comidas nos deleita con sus historias en cada puerto, y nos pone música española mientras comemos... todo muy nostálgico, la

verdad. Mañana nos vamos a meter con Marina en la cocina para hacer una tortilla de patatas con ella, como contrapunto a los platos típicos salvadoreños que ella nos cocina a diario: tamales, pupusas, tortas de maíz, res, etc...

También tenemos tiempo para el ocio por supuesto. Este fin de semana pasado lo aprovechamos para reunirnos con nuestros otros tres compañeros de Soli en la capital, para hacer una visita el sábado al cráter del volcán El Boquerón, una impresionante montaña que preside y amenaza a toda la capital, aunque lleva dormido casi 100 años, de vez en cuando se sacude y provoca terremotos como los del 2001 que fueron bastante fuertes. Al país completo lo llaman EL Valle de las Hamacas, por aquello de la inestabilidad sísmica que tiene todo el país.

El domingo, junto con Amaia nuestra coordinadora, y otros cooperantes españoles de otras ONGs que hay por aquí nos fuimos a la Playa de La Libertad en pleno y abierto Pacífico. Allí nos dimos unos cuantos buenos baños en unas aguas que no tienen nada de pacíficas, muy peligrosas y traicioneras, por lo que más de la cintura no era recomendable meterse. La arena es completamente negra, por los volcanes, pero muy muy fina, como la harina. Caminando por la playa llegamos a una zona donde los cocos se habían caído de las palmeras y flotaban en la orilla, y una familia que había por allí (una niña, machete en mano... por aquí todos tienen un machete como esos de los exploradores que se van abriendo paso en la selva) nos peló un coco y nos lo comimos allí mismo en la orilla del océano.



En lo doméstico las cosas van muy bien. Sólo somos tres por casa y nos organizamos bastante bien... para la ducha no hay problemas, porque no hay ducha... es un barreño con agua y un cazo (je je) pero a esas horas de la ducha uno ya está tan sudado que el refrescante chorro de

agua fría viene bastante bien. Ya por la noche, después de la cena y la tertulia con nuestros papis Marina y Manuel, regresamos a nuestra casa y en el balconcito, sentados mirando a las montañas como se iluminan con cada relámpago o cada rayo de las aquí diarias tormentas. Y es que el calor acumulado durante el día solo se puede romper con una impresionante tormenta eléctrica que hasta ahora no ha faltado ningún día. A eso de las 9 el aguacero o el sueño nos mete para dentro, para nuestras mosquiteras antizancudos, para dormir lo más posible porque aquí los gallos a las 3 ya esta cantando, y a las 5 de la mañana ya empieza a clarear.

Por hoy voy a dejarlo por aquí... a pesar del rollo que os metido en este megaemail, no es ni una mínima parte de todo lo que os contaría de lo que por aquí se vive y se siente. Lo mejor es lo que dije la otra vez: vivirlo en carne y hueso. El que tenga la oportunidad que lo haga al menos una vez en la vida, es totalmente recomendable y saludable para el espíritu y la mente de uno.

Os echo de menos, pero sé que en apenas tres semanas estaremos de vuelta y todo volverá a ser como siempre. Por ahora seguiré dentro de este maravilloso paréntesis salvadoreño, con los ojos y los oídos bien abiertos para que no se me escape nada, y por supuesto sin olvidarme todo lo que tengo en España que para mí es lo más grande.

Un fuerte abrazo, hasta la próxima.

Manuel

---

## ISABEL

Hola a todos, por aquí todo bien:

Ayer fuimos a Los Ranchos, un municipio donde está la Planta de relleno de residuos de desecho, fuimos con Mecho, el alcalde, allí nos juntamos con los otros españoles, estuvimos visitando la planta junto con los alcaldes de los municipios



y representantes de medio ambiente. Por la tarde noche nos bajamos al comedor, hicimos la cena nosotros, tortilla española, nos acompañaron a cenar, Marina y Manuel, dueños del comedor, el alcalde, el tesorero y un profesor de la escuela, les encantó, un exitazo. Esta mañana hemos empezado a dar clases en la escuela, Manolo de ingles, Ezequiel de informática y yo de educación física: les enseño juegos populares españoles. Esta mañana estuve con preescolar y cuarto, y esta tarde estaré con grupos de segunda etapa. Me han regalado las niñas un montón de pulseras que se quitaban ellas para dármelas a mi. A las 16 h. Román, profesor del instituto y José Luís, el tesorero, nos van a llevar a ver un monte donde hay algo de actividad volcánica y a charquitos de agua hirviendo,... ya os contaré.

Todavía no hemos visto ni Luna, ni estrellas aquí, todos los días por la noche está nublado, hay tormenta y llueve. Ayer por la tarde se formó una buena, con agua y viento huracanado. Se colaba el agua por la puerta y tuvimos que achicar agua con la fregona porque casi llega a los colchones, menos mal que nos pilló en la casa. Por el día hace mucho calor, sudar y sudar. Por las noches después de la lluvia y la tormenta se queda fresquito y dormimos bien. Los mosquitos nos están respetando bastante, alguna picadura, pero poco.

Ahora tenemos un ratito libre antes de volver a clase y aprovecho para mirar el correo y mandar unos mails, y para mirar las noticias de España.

Hasta otro ratito.  
Un beso.

Isa

---

## ISABEL, ÚLTIMOS DÍAS

Hola a todos, ya estamos de vuelta en Nombre de Jesús. El sábado visitamos el bosque de Cinquera, ahí se refugiaba la guerrilla durante la guerra, vimos uno de los asentamientos. Tres horas en el bosque para subir y bajar, mucho calor, pasamos la noche en unas cabañas. Al otro día pasamos la mañana en Suchitoto y aprovechamos para comprar algunos regalos y después nos fuimos a dormir a Chalatenango. Al día siguiente asistimos a una reunión con alcaldes de varios municipios. Y por la tarde-noche de vuelta a Nombre de Jesús, nos pilló la tormenta por el camino, nos mojamos porque íbamos en la parte de atrás de una camioneta, afortunadamente no ha tenido consecuencias, nadie acatarrado.



Después de comer Kevin (hijo de el alcalde) y Román un profesor del instituto nos han llevado al lago a dar una vuelta en lancha, hemos visto como pescan artesanalmente.

Ya estamos en la recta final, estaremos en Nombre de Jesús hasta el sábado, el jueves por la noche se vendrán aquí también Esther, Irene y Ramón, porque el viernes, Mecho, el alcalde de Nombre, nos va a llevar a todos a conocer otra zona del país. El sábado tendremos la fiesta de despedida aquí y el domingo nos vamos para San Salvador.

Intentaré escribir los próximos días.  
Un beso muy grande.

Isa

---

## MANUEL, FIN DEL VIAJE

Ya sólo nos queda una semana para el regreso a España. En Nombre solo nos quedan 4 días, ya empieza a sentirse en el ambiente ese olor a despedida en cada cosa que hacemos. Nos va a costar dejar a toda esta gente atrás, pero nos iremos con la satisfacción de haber convivido con ellos y haber vivido grandes momentos juntos... también nos llevamos muchas enseñanzas, de como tomarse la vida (y la muerte) de otra manera, de como no perder el contacto con la tierra, con la naturaleza, de como ser servicial y educado en cada acción, y dar y compartir de lo que incluso no te sobra... de como organizarse socialmente cuando las autoridades y el mundo en general han pasado de ti durante tanto tiempo... de como se supera una guerra civil en apenas 20 años, con heridas que supongo cada uno llevará por dentro, pero que no se nota en la vida diaria, ni con palabras de rencor o de odio, sino narrando sus tragedias y sus heroicidades con la misma naturalidad como si te estuviesen contando cómo siembran el maíz o cómo conocieron y enamoraron a su mujer o a su marido.



Espero poder volver a escribir antes del regreso, ya a modo de reflexión y evaluación final, pero a falta de una semana de que esta aventura acabe, ya puedo asegurar, sin ningún tipo de reticencia o duda que pudiera haber sentido antes de venir, que sin duda las expectativas que tenían se han cumplido con creces. Como dije al término del de Perú: para repetir. Seguro que así será dentro de poco.

Un abrazo fuerte para todos. Hasta pronto!!

PD: Mamá, Papá... que por aquí ya nos han adoptado los del Comedor Conchita (Marina y Manuel), ya tenéis competencia por vuestros hijos aquí en El salvador. ;) Os llevamos un video con un mensajito de nuestro padre salvadoreño, a ver que os parece, que luego hay que grabarle uno a la vuelta. Un beso.

---